



SEMANARIO BILINGÜE POPULAR

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION,	ANUNCIOS.	CONDICIONES.
Por un trimestre 6 reales.	A dos cuartos línea para los Sres. Suscritores, y medio real para los que no lo son Comunicados á precios convencionales	Los pedidos de suscripción deben hacerse, acompañando el importe en sellos de correo Las suscripciones se pagan por adelantado. Administracion.—En la Imprenta de este periódico.
Por un semestre 11 id.		
Por un año. 20 id.		
Números sueltos. 1/2 id.		

DESPUÉS de haber garantizado en diferentes ocasiones que en mi establecimiento existe un abundantísimo surtido de anteojos y lentes de legítimo cristal de roca, hay todavía quien pretende negar que, por los precios fabulosamente bajos que tengo establecidos para su venta sea posible la legitimidad de dichos cristales. Esto es, sin embargo, una verdad palmaria y puedo asegurar á mis asíduos favorecedores que en mi establecimiento, Plaza de la Constitución-12, los mismos anteojos que en Barcelona cuestan 70 y 80 reales, se ceden por 40 no más, montándose y recomponiéndose asimismo lo que sea necesario, á precios sumamente módicos.

También se acaba de recibir un completísimo surtido de perfumería, como jabones, extractos, vinagrillos, aguas de Colonia, elixir dentrífico de los RR. PP. Benedictinos, pomadas, cosméticos y los magníficos polvos de Veloutine de Charles Fay.

Variadísima coleccion de guantes de hilo, algodón y seda, corbatas para señora y caballero, cuellos y puños de alta novedad.—En el ramo de bisutería, gran variedad de cadenas para reloj, gemelos, pendientes, brazaletes, paraguas, sombrillas, abanicos, bastones, etc. etc.; y en el de quinquillería, carteras, portamonedas, petacas y peines de todas clases.

Todos estos géneros proceden de las fábricas más acreditadas, y por lo tanto, vá sin decir que son de superior calidad.—ANTONIO COLODON. Plaza de la Constitución 12. GERONA.

LA MUERTE DE UN GÉNIO.

I.

CORRIA el año de gracia 1616. Todo en Madrid aparece risueño y bullicioso en la tarde que precede al día 23 de Abril, día de infausta y memorable recordacion para la historia de la literatura patria, en que solo la naturaleza, agena á las veleidades y sin razones de los hombres casquivanos y olvidadizos que por aquel entonces pululaban en la imperial y coronada villa, se ha-

bia despojado de las lucientes galas de su virginidad eterna para cubrirse con las negras tocas de la triste é inconsolable matrona que acaba de perder á su hijo mas querido en lo mas rudo y fragoso de la pelea, como si las señales evidentes de su tenebroso luto quisiera profetizar al mundo entregado á la furia de vergonzosas bacanales y chismografías, de encelamientos y quisquillosidades literarias, lo que mas tarde debia ser una amarga realidad nunca bastante llorada por la madre patria.

En una estancia lúgubrementemente triste y en humilde sombrío lecho, yace.

puesto ya el pié en el estribo,
con las ansias de la muerte,

un anciano venerable. Luengas y sedosas canas cubren artísticamente los bordes de sus abultados y espesivos lábios, tal vez para ocultar, á los ojos de las pocas personas que acechan su penosa agonía, el sonris amargo que de cuando en cuando en ellos se dibuja siempre que la fuerza del dolor físico se vé fatalmente equilibrada por la intensidad de los padecimientos morales que aquejan al mísero y doliente agonizante.

Su téz pálida y demacrada, levemente contrainda por débiles aunque dolorosas convulsiones, va tornándose amarillenta y livida, cual fatídico espectro salido de una tumba; sus ojos vidriosos y apagados, semejantes á dos luciérnagas próximas á ocultar para siempre su rutilante luz entre el musgoso césped florido de la pradera, lanzan de tarde en tarde, desde el seno de sus hundidas amoratadas órbitas, fúlgidos destellos de espresion sublime y magestuosa, para muy luego tornar á languidecer con mas fuerza, cual lámpara que sin aceite vá estinguiéndose progresivamente de la fugaz vivificacion de un momento.—Su respiracion en extremo fatigosa y anhelante; los miasmas deletéreos que empiezan ya á cernerse por encima de la venerable materialidad del ilustre enfermo, cómo si fueran alados mensajeros de la inexorable Parca; los quejidos inarticulados que se escapan involuntariamente de su pecho con sonidos asaz téticos y sombríos...; todo, todo anuncia de una manera har-to espresiva que la espada de Damocles, fatalmente suspendida sobre la augusta cabeza del inmortal principe de nuestra literatura, del inimitable Cervantes, está próxima á convertir en

polvo eternal el cerebro que mas sublimes concepciones contuviera.

Sin quererlo, hemos nombrado el ilustre mártir que se revuelca en brazos de la muerte. Sin embargo, bien se deja traslucir la majestad del génio para que el espíritu medianamente observador se fije, siquiera por un breve instante, en el conjunto venerable que ofrece la persona del inmortal autor de *El Ingenioso Hidalgo* sumido en el angustioso trance de la agonía. Cualquiera diría, solo al pisar los umbrales de la estancia mortuoria, al aspirar el ambiente mefítico que escapa lentamente de los pulmones del hidrópico espirante, que penetra en el sagrado santuario de la inteligencia, vencida y anonadada por la virtualidad de la incesante y potente materia, ó bien que respira las postreras atómicas emanaciones de algun sér privilegiado por la Naturaleza, con las mas altas dotes del génio y del talento. Con solo mirar su limpia y despejada frente, rodeada por la aureola respetable de lustrosos y plateados mechones de venerandas canas, cruzada doquier por innumerables rugosos surcos, testimonio amargo y latente de los profundos desengaños que acibáran la existencia de su noble dueño, se adivina desde luego á qué raza de gigantes pertenece el hombre universal cuyo sagrado recuerdo hemos pretendido evocar en este inolvidable día de luto y consternacion para las letras patrias, bosquejando brevemente, ya que no con acertados colores, si quiera con buena intencion, el cuadro conmovedor y elocuente de los postrimeros instantes de su vida.

II.

El quejumbroso tañido de la campana de una cercana parroquia, déjase oír de pronto en el misterioso aposento que el ángel de la muerte empieza ya á cubrir con sus fatídicas y prepotentes alas. Cervantes, que hasta entonces parecia completamente dominado y abatido por la intensidad de su inmensa congoja, á juzgar por el paroxismo é inmovilidad aparente de sus órganos, al sentir en sus entumecidos oídos las últimas vagas vibraciones del *toque de ánimas*, se incorpora súbitamente en el lecho, y levanta sus nerviados y descarnados brazos al cielo, y lleno de uncion cristiana, aunque presa de ardiente deli-

rio su mente, empieza á elevar á Dios una sentida y conmovedora plegaria.

Difícil fuera pimar un cuadro tan desgarrador á la par que imponente.

La habitacion de un moribundo, próximo á rendir su tributo á la madre Naturaleza, ofrece siempre un aspecto lúgubrememente triste, magestuosamente sublime; pero la morada de un génio en los momentos supremos de mortal incertidumbre en que todo anuncia la proximidad de la inminente catástrofe, en que todo revela que el espíritu de la inmortalidad se cierne ya sobre la cabeza del agonizante para llevarlo, renacido y transfigurado, al empleo de la indeleble Historia, presenta á los ojos del corazón y de la inteligencia un espectáculo triste y sublime, mucho mas lúgubre y magestuoso todavía. Y es que el génio, al entrever, tras el negro cendal de su moribunda existencia física, la brillante corona de la inmortalidad que le espera, para ceñir sus sienes, movido por un secreto resorte, evoca á su alrededor en artística armonía todas las formas mas sensibles y elocuentes de la belleza, estética; y es por esto que los últimos momentos del insigne manco de Lepanto se hallan revestidos de tanta magestad y dolorosa belleza, lo mismo para el artista de corazón é inteligencia, que para el poeta de imaginación y sentimiento.

Vuelto el gran Cervantes en sí de la especie de éxtasis en que le sumiera el violento esfuerzo físico que habia tenido que hacer para elevar á Dios su plegaria, procuró dominar la emoción de que se sentía poseído en aquellos supremos cuantos angustiosos instantes, si bien no pudo ocultar una líquida perla que furtivamente se escapó de sus arrasados ojos, yendo á posarse dulcemente en la blanca y tersa mano de una noble y recatada dama que desde los primeros momentos de agonía no se apartara del lado del enfermo un solo instante, ni habia cesado de verter copioso llanto por el lecho del paciente, llena de mortal congoja y de aficción creciente.

Su esposa Catalina, pues tal era la inconsolable dama por quien tal vez Cervantes derramara aquella sangrienta lágrima, al sentir escaldada su epidermis con el llanto de su moribundo esposo, con la voz del desaliento en los labios á la par que con el acento tranquilo y dulce de la resignación, preguntóle tiernamente:

—¿Por qué lloras, Miguel mio? ¿por qué el llanto se agolpa á tus ojos, ahora que el médico nos ha dado esperanzas de tu próxima curación.....? (Ah!...—sollozó, ocultando el rostro entre las manos, la infortunada esposa...—Perdona, Dios mio, esta leve ofensa que te hago mintiendo á sabiendas la tristerealidad que me rodea. ¡Están dulce esperar, siquiera sea con ficción, cuando el cruel abatimiento de la impotencia nos tiene sumidos en la amargura...!)

—¡Y me lo preguntas!!—contestó con incomparable expresión de tristeza el moribundo Cervantes.

De pronto exclamó:—Catalina! esposa mia! mi amor! Me siento morir.

Y como si quisiera esquivar de su imaginación este pensamiento lúgubre, ó de su mente alguna pesadilla, volvióse de súbito del otro lado del lecho, más para ocultar el raudal de lágrimas que surcaba sus yertas mejillas, que para recibir los consuelos espirituales de un tercer personaje, mudo y silencioso, que hasta entonces habia estado contemplando toda la escena de dolor y de muerte que á su redor se presentaba, velado el rostro por el negro capuchon del hábito de la orden de San Agustín y sentado en el rincón mas sombrío de la funeraria estancia.

Al ver el semblante apacible y lleno de man-

sedumbre evangélica que se revelaba entre los anchos pliegues del capuz del fraile, recobró Cervantes algo del perdido aliento, y empezó con él la mas sentida y dulce de las pláticas, como presintiendo que en ella debiese pronunciar la última de sus palabras.

—¡Ay, padre mio, murmuraba el augusto enfermo con voz desfallecida y medio apagada por el hielo de la muerte; me siento morir....., conozco que las fuerzas me van faltando.—Vos, que venis en nombre del que todo lo puede,—proseguía con cristiano recogimiento aquel que por el triunfo de la Cruz habia teñido un tiempo con su sangre las aguas de Lepanto;—vos, que representais acá en la tierra la eterna bondad del cielo, endulzad al menos el amarguísimo y supremo instante de mis postrimerias con el fuego sagrado de vuestra inspiración y de vuestros consejos. Sed vos el que preste siquiera un débil consuelo á mis cuitas, ya que el mundo, en su ingratitud, olvida y abandona al mísero enfermo de la buhardilla, que tanto por el ha padecido en la larga carrera de su vida y en las largas y frias veladas del invierno para proporcionarle, á precio de un mendrugo de pan, útiles solaces y fructuosas expansiones, exprimiendo el débil jugo de su cansada inteligencia.

—Tranquilizad vuestro espíritu—decía en tanto, con acento grave y mesurado, el religioso agustino—y desechad de vuestra imaginación los tristes recuerdos de vuestra trabajada vida. Creedlo, Miguel; vuestro nombre yace hoy en el olvido porque la Providencia, en sus inexcrutables designios, quiere tal vez que mañana, cuando vuestra alma haya volado al seno del Eterno, renazca mas grande y mas sublime todavía que lo que vuestra modestia os impide esperar. —¿Quién sabe si el génio de la inmortalidad,—continuaba con acento profético el agustino—guiado por la mano invisible de Dios, está ya esperando en estos momentos vuestro espíritu para coronarlo con la brillante aureola de la inmortalidad del génio? Dejad, dejad al mundo que se divierte y os relegue al olvido por una mala comedia de vuestro amigo el fecundo Lope ó por un rebuscado chiste de nuestros gongorinos poetas. Día vendrá en que el sol de la verdad lucirá esplendente y exuberante de vida, y abrasará con sus rayos las procaces lenguas de vuestros difamadores, é iluminará las obcecadas inteligencias que no saben comprender todavía la grandeza y sublimidad de vuestra colosal concepción, de vuestro inmortal *Quijote*, y cegará y eclipsará la mentida gloria de vuestros envidiosos contemporáneos.

III.

En el reloj de una vecina iglesia suenan acompañadamente doce horas. Son las de la mañana del 23. En toda la noche precedente y parte de este día el augusto enfermo no cesó de platicar con el religioso, salvos algunos intervalos de descanso exigidos por la imperiosa necesidad de tan dilatada agonía, y el tiempo que empleó redactando la postrera correspondencia con sus protectores los Sres. D. Pedro Fernando Ruiz de Castro y Osorio y el Arzobispo de Toledo. Las dos cartas que escribió á estos dos importantes personajes, especialmente la que dirigió al primero y que debia servir mas tarde de prólogo á su obra póstuma *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, son un conjunto admirable de bellezas literarias que la historia de las letras patrias guardará eternamente, como tesoro inestimable de nobles sentimiento y de sencilla á la par que artística elocuencia.

«Puesto ya el pié en el estribo,
Con las ansias de la muerte,
Gran señor, ésta te escribo...»

Esto decia el príncipe de nuestros ingenios pocos momentos antes de morir, á su hidalgo protector el noble conde de Lemos y de Andrade; y ello basta para comprender todo lo bueno que encerraba aquel corazón grandioso que pronto debia cerrar en sus latidos, herido por la mano impía de la Parca.

Las doce y cuarto serian cuando Cervantes, previendo que se acercaba precipitadamente el instante fatal de dar su postrimer suspiro, llamó hácia sí á su desventurada esposa, que yacía exámine de dolor al pié del sepulcral lecho, desde donde no habia cesado de regar con sus lágrimas el blanco lienzo que lo cubria y que en breve debería convertirse en fúnebre sudario para su malhadado esposo.

—¡Catalina, esposa mia!... adiós. Ha llegado el instante supremo de nuestra última despedida.

Y al decir esto, en tanto que su esposa, yerta de dolor y de angustia, se echaba sollozando en sus brazos, depositó en la frente pura de la virtuosa mujer á quien iba á dejar sola y abandonada en el mundo, un castísimo y suspirante beso, que el eco de la estancia repitió dulce y dilatadamente cual si quisiera eternizar la divina melodía de aquel ósculo supremo.

Las últimas palabras de Cervantes fueron dirigidas con voz casi ininteligible al venerable sacerdote á quien habia confiado sus cuitas. Pocas son ellas, pero en sí llevan el sello de la magestad sublime de la muerte.

Pocos momentos despues un agudo y penetrante grito se dejaba oír en la estancia, y el ruido de un cuerpo pesado que caía al suelo hizo estremecer de dolor las grietas de las viejas aunque aseadas baldosas del pavimento.

Catalina, abandonada á su desesperación, yacía exámine y desmayada en medio de la habitación de su difunto esposo.

Cervantes, el valeroso manco de Lepanto, el ilustre cautivo de Argel, el insigne autor del inmortal *Quijote*, el príncipe de los ingenios españoles, el génio poderoso de nuestra valiente literatura, habia fallecido; y con su fallecimiento se estremeció el mundo, y con su muerte las letras patrias vistieron el negro ropaje de la viuda inconsolable, y la literatura patria, en su orfandad, vagó errante por el Universo llorando hasta nuestros días la pérdida irreparable del creador de su renacimiento.

Y ¡coincidencia estraña! el mismo día que sucumbia en España en brazos de la muerte el esclarecido Miguel de Cervantes Saavedra, padre de nuestra moderna literatura, allá en la nebulosa Albion exhalaba también su último suspiro el sublime autor de *Romeo y Julieta*, el no menos esclarecido Guillermo Shakespeare, creador inimitable del teatro trágico moderno. En un solo día perdió el mundo á sus dos génios mas poderosos. ¡Misteriosos arcanos inaccesibles á la limitada inteligencia del hombre!

He evocado tu gloriosísimo recuerdo, bosquejando á grandes rasgos el cuadro sublimé de los últimos instantes de tu vida.

Perdona, Cervantes, la temeridad de mi empeño, y desde tu ignota tumba recibe la cariñosa y entusiasta salutación que en este instante te dirige el último, el mas humilde de tus admiradores.

ARTURO VINARDELL ROIG.





LA GENT DE CASA.

Espardenya y barretina
y manta pera abrigar,
una faixa en la cintura
y una vara sota 'l bras;
Un cor que créu y que espera
noble, fort, y sempre franch,
una casa ab deu vessanas
y un temple pera resar.
Quant lo sol s' alsa y 's persigna
y empren, ardit, lo trevall;
quan se pon, diu lo rosari
y se 'n torna à descansar.
Mentres tingue un jas de palla
y una iglesia per resar,
una patria per amarne
y en sas venas tingue sanch,
¡Viva Deu! la gent de casa
per tot, rotllo se farà.

Al mati de matinada
quant comensa à cantà 'l gall,
deixa 'l jas, de peus en terra
se persigna y, avall vá:
Una llesca de pá negre
y al porro un amanyagay,
s' arremanga benbé 'ls brassos
y empuny l' eyna del trevall.
Tan bon punt que surt de casa
una ullada pega als camps
y al que véu que mes convinga
lo treballa sens parar.
O fe rama ó cullí erva
ó fe estellas ó fangar,
lo que es feyna may ne manca
y 'n fa més com més n' hi ha.

En essent al sant Diumenge,
que es dia de descansar,
se 'n va á missa á las deu horas
si no n' hi ha de matinal.
—Obriu lo seller, mestressa,
tancau, minyona, 'l corral
que avuy n' es dia de festa
y no cal pas treballar.—
Com que 'l mati d' aquest dia
pregant á Deu l' ha passat,
à la tarde fá mitjdiada
y despres se 'n va á brenar.
La mestressa y la maynada
fan la brisca en lo portal,
l' amo agafa l' escopeta
y alegroy se 'n va á cassar.

Quant hi ha aplech y bona anyada,
los minyons d' aquells veynats
se 'n van contents á balladas
á cantar y á festejar:
Lo ball que mes los agrada
n' es sardana y contrapas,
las cansons que mes estiman
son apresas á la llar.
Si hi ha alguna minyoneta
que 'ls hi te lo cor robat,
es honrada, com som totas
las de tots aquells voltans.
Las costums de nostra terra
en sas casas han guardat;
y 'l sagell de l' honradesa
en sos cors sempre han portat.

Si may sent que las campanas
de l' iglesia fan senyal
que en la terra que ell estima
gent forana hi ha ficat;
deixa cansons y corrandas,
deixa l' eyna del treball,
deixa la pau de sa casa
per la patria hont ell es nat,
y allavors, ó ab carrabina
ó escopeta ó be ab un mall,

fins á deixari la testa,
viva Deu, no para may:
Si es un sol fa poca feyna,
si son mes, mes ne faran,
quant la patria estigue lliura
llavors torna á sé al trevall.

¡Que diga la gent que corre
rebordonada á ciutat,
que las cóstums se rovellan
y la llengua se perdrá!
no hi fa res que se 'ls moteji
ni que 'ls tingan malmirats;
de ia gent que creu y espera
bona cosa se 'n traurá;
Gent aixís que ab lo cor parla
y que fe no 'ls manca may,
Deu los dó molts anys de vida
que 'l demés no cal parlan',
Mestres tingue un jas de palla
y una iglesia per resar,
una patria per amarne
y en sas venas tingue sanch,
¡viva Deu! la gent de casa
per tot rotllo se farà.

PERE DE PALOL.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

l'alafrugell 28 Abril de 1881.

Sr. Director del TELÉFONO CATALAN.

Amich y company: poca cosa corra de nou
per aquesta vila. S' ha obert un nou Cassing-
horxateria baix la direcció del conserje D. Artur
Sala y Figueras, essent instalat en un lloch molt
céntrich y montat ab totas las comoditats degu-
das. No dúpto de dit senyor reportará beneficis
de son establiment, de lo qual no deixaré d' ale-
grármén.

Tenim un Alcalde que es la flor y nata de las
Autoritats municipals. Are se las ha pegadas
per fer milloras en la població y dias enrera
pera comensarlas, maná obrir un pou al bell
mitj de la plassa Nova, ab lo qual l' ha desgra-
ciada per complert. Al costat del pou, que pera
major comoditat va ab cúrria, s' hi ha fet una
barraqueta de la qual ne te la clau un sereno
que viu en la mateixa plassa y que sols deixa
pouar á qui l' hi dona la gana. ¿Qué 'ls n' hi
apareix de las milloras de nostre Alcalde?

Pero, espérinse, que no hem pas acavat enca-
re. Com si la plassa Nova estés condemnada á
esser víctima de tota mena d' *Arcaldadas*, ara l'
hi passat pèl cap á nostra primera Autoritat,
ferhi plantar arbres, després d' haver tingut los
sots oberts per espay de més de quatre semanas,
lo qual doná lloch á molts caygudas entre ellas
la d' un jove que arrivá á las portas de la mort
de resultas de la mateixa. Per fi 's plantaren los
vegetals, fentho sense obehir á cap regla de si-
metria, per lo qual ha quedat poch ménos que
interceptat lo tránsit de carruatjes, causantse 'ls
correspondents perjudicis al vehins y transeunts.

Velhiaquí, Sr. Director, per lo únich que son
bonas certas autoritas municipals; saben gastar
los fondos del comú en obras inútils que no fan
més que ridiculizar á la població y quant se
tracta de treballs formals y d' importancia, fan
l' orni y no s' escoltan á ningú. Suposo que
després de lo passat, tindrán los palafruge-
llenchs lo bon gust de tornar á votar á son inclit
Alcalde en las eleccions vinentas. ¡No faltaria
d' altra!

¿ens més per avuy, me repetesch com sempre
son afectíssim s. q. b. s. m.

Lo Corresponsal.



Nuestro estimado amigo D. Juan Torroella ha
renunciado el cargo de presidente honorario del
Comité constitucional de esta ciudad constituido
por personas que hasta ahora venian formando
parte de los dos que ántes en ella existian.

Segun se desprende de un comunicado que di-
cho Sr. Torroella ha publicado en los periódicos

políticos de esta capital, el motivo de esta renun-
cia es el incumplimiento de la base acordada
para la fusion de dichos comités.

El dia 29 del pasado més de Abril se celebra-
ron en la Iglesia del Mercadal unos solemnes fu-
nerales en sufragio del alma del que fué nuestro
buen amigo D. Juan Surós. La concurrencia que
asistió á la fúnebre ceremonia fué numerosí-
sima.

Se ha publicado el número 29 de *La Ilustra-
ción Catalana*, con escogido texto y grabados de
reconocido mérito.

Asimismo hemos recibido el cuaderno 84 de
la notable obra de D. Santiago Barrera titulada
*Catecismo de los maquinistas navales y terres-
tres*, que continua ofreciendo el mismo interés
de siempre.

La Sociedad Económica Gerundense de Ami-
gos del País, en sesion de 27 del pasado acordó
llevar á efecto una manifestacion proteccio-
nista en esta Capital, nombrando una Comision
organizadora compuesta de los señores siguien-
tes:

D. José O. Barrau.—D. José Ametller.—D. Ce-
lestino Pujol.—D. Felipe Lloret.—y D. José Flo-
res, personas todas conocidas por su vasta ilus-
tracion y decidido amor al país.

De veras felicitamos á la dignísima sociedad
Económica de esta provincia por sus laudables
esfuerzos en bien del trabajo nacional, amena-
zado hoy mas que nunca por las exageraciones
de los partidarios del libre-cambio.

Nuestro apreciable colega local *La Lucha* ha
sido denunciado por el Sr. Gobernador civil ante
el Juzgado de primera instancia de esta Ciudad.

Vivamente deseamos la absolucion de dicho
periódico.

Mañana tendrán lugar en la Iglesia de Nuestra
Sra. de los Dolores unas solemnes exequias pa-
ra el eterno descanso del alma de D. Dolores
Elias, esposa que fué de nuestro estimado amigo
Don Luis de Prat. Indudablemente el templo se
verá concurrido por lo mas selecto de la sociedad
gerundense.

Hoy es el primer dia de las elecciones munici-
pales, y por lo tanto empieza el acto solemne en
que el pueblo nombra por su propia y libre vo-
luntad los representantes que han de adminis-
trarle. Deseamos de todas veras que el Ayunta-
miento elegido para regir los destinos de esta
Capital sea digno de la importancia de la misma
y lo compongan personas que tengan verdadera
aptitud para el desempeño de sus cargos.

La Comision municipal de Obras continúa ha-
ciéndose completamente el sordo á las repetidas
indicaciones que le hemos hecho para que se re-
pare el piso de la plaza de la Independencia.

Por lo visto la actual Comision tiene muchos
resabios de la pasada.

En la reunion que tuvo lugar en el Despacho
del Gobierno civil el dia 25 de este mes para tra-
tar de la celebracion del segundo centenario del
insigne Poeta, Calderon de la Barca, quedó nom-
brada una comision organizadora de dicho acto
compuesta de los señores siguientes.

Presidente.—Sr. Gobernador.—Sr. D. José de
Sagalés, Dean de la Sta. Iglesia Catedral.—Sr. D.
Emilio Grahit, Presidente de la Asociacion Lite-
raria.—Sr. D. Enrique C. Girbal, Cronista de
Gerona.—D. Arturo Vinardell, periodista.—Sr.
D. Francisco Bosqui Castellar, Director de la So-
ciedad Económica Gerundense de Amigos del
País.—Secretario.—Sr. D. Leoncio Morata, Jefe
de Fomento.

De algunos dias á esta parte se halla enfermo
nuestro jóven Director Don Vicente Piera Tosset-
ti. Sin embargo, el paciente ha experimentado
ya una notable mejoría y es de esperar que den-
tro de un brevísimo plazo se halle completa-
mente restablecido.

Gerona.—Imprenta de Torres.

PRIMERO LOS ESPAÑOLES.

DEJARSE DE EXTRANJEROS EN CUESTION DE
MÁQUINAS PARA COSER.

Por mas que sea difícil hoy hacer creer la verdad, en medio de tantas embusterias, debo hacer constar que la manía que tienen muchos españoles de que los géneros extranjeros han de ser mejores que los fabricados en el país, nos han de reportar una gran miseria; y, tanto es así, que la mayor parte de la fabricacion española está paralizada así como el comercio y demás industrias.

Pues si todos los españoles mientras encontráramos géneros del país, olvidáramos los extranjeros, no nos encontraríamos en tal situacion.

¡¡¡ ESPAÑOLES !!! hora es ya de reconocer la verdad; nada de propaganda falsa. ESPAÑOLAS son las máquinas para coser de Miguel Escuder, á ellas pues como mas buenas, mas bonitas y mas baratas, y no olvidarse que precio por precio deben ser primero los géneros del país.

Sucursal representada por Isidro Marimon.

BAJADA DEL PUENTE 1, GERONA.

PIANOS

DE LAS FÁBRICAS DE

Lerch, Bernareggi y Chassaigne.

PRECIOS A 160 DUROS.

ALQUILERES Y CAMBIOS.

VENTA Á PLAZOS

Constitucion, 13 piso 2.º-Gerona.

DIEGO SALAS.

POMADA DE MARTIN.

Verdadero refugio de la salud en las familias. No mas **SABAÑONES** (*parallons*). Cuando empiezan á picar, basta untarlos de una á tres noches al irse á dormir, y alguna mas constancia si estan crecidos ó rota la piel. Evita toda irritacion y **CURA SIN DOLOR** toda contusion, herida, hinchazones, panadizos, uñeros, tumores y granos, quemaduras hérpés y demás enfermedades de la piel, dolores de muelas, (¡No os LAS ARRANQUEIS JAMÁS!) **REUMAS**, ataques de nervios y convulsiones. Evita y cura los **CÁNCERES** y la **GANGRENA**. Es interesantísimo para el **BELLO SEXO**, porque afina el eúti y evita padecer tumores y grieta en los pechos; hace menos penoso el embarazo y facilita un breve parto, mediante frecuente uso, durante los cuatro últimos meses.—Véase el prospecto.) A 6 REALES BOTE.—Pórticos de la plaza de las Coles—27, tienda del Sr M rtra, y demás correspondientes de provincia.

Centro de negocios y representacion de seguros,

DE

ARTURO VINARDELL ROIG.

Calle de Santa Clara frente las Pescaderias, piso 1.º-GERONA.

SECCION DE SEGUROS.

Contra incendios: *Sociedad La Union y Fénix Español.*

Sobre la vida: *La Equitativa* (de New-York.)

Sobre accidentes materiales: *La Garantía Universal.*

SECCION DE NEGOCIOS.

Administrativos en los ramos civil, militar y judicial, y particulares.—Corresponsales en Madrid, provincias, Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.

BALADAS

per

PERE DE PALOL.

Forma un elegant volum en octau menor, de més de cent páginas, edició elzeviriana, y 's ven al preu d' **UNA PESSETA** en las Llibrerias de Dorca y Franquet y en l' imprenta de aquest periódich.

EXTRACTO VEGETAL

DEL

AGUA SILVIANA.

Este ausiliar vegetal en pocos dias no deja una cana volviendo el cabello al estado primitivo; su uso como el de la pomada ó aceite. Precio 4 pesetas.

Peluqueria de Pagés, Abeuradors n.º 1 y Constitucion 11. y Quincalleria de Detrell. GERONA.

Nota.—Tambien está de venta la *Tintura Americana* instantánea para la barba.



¡JA NO 'S CUS Á MA!

PER 10 RALS SETMANALS NO MÉS.

La Companyia fabril «Singer» ha resolt lo problema, en benefici del públich.

Rés d' entrada, ni aument, ni fer cap adelants.

NO MÉS 10 RALS SETMANALS.

CARRER D' ABEURADORS, 8,

GERONA.

TELÉFONO CATALAN.

SEMANARIO BILINGUE POPULAR.

Este periódico se publica todos los domingos escrito indistintamente en catalan y castellano, y cuenta con la valiosa colaboracion de numerosos poetas distinguidos de nuestro Renacimiento literario. Asimismo trata todas las cuestiones importantes de interés local y provincial, con extricta imparcialidad y desinteresado criterio.

Véanse las condiciones en la primera página.